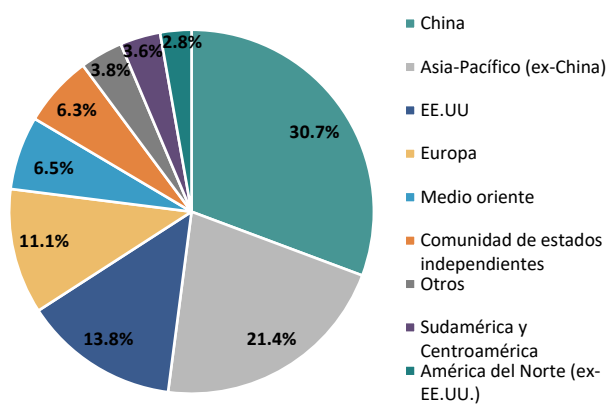


América Latina hacia la energía limpia

Durante los últimos años destacan avances en la transición de Latinoamérica hacia energías renovables, parte de lo cual responde a un mayor compromiso por parte de los gobiernos a combatir el cambio climático. De este modo están sentadas las bases para el desarrollo sustentable de la región a nivel energético.

La sociedad mundial ha tomado conciencia respecto a temas medioambientales producto de crisis climática que se vive, llevando a acciones de política pública al respecto. El calentamiento global es consecuencia de la acumulación de gases invernadero en la atmósfera, y el principal causante es el CO2. Dichos gases provienen de actividades industriales, deforestación, y uso masivo de combustibles, entre otros. Distintos gobiernos intentan lograr acuerdos, como los de la COP 26, donde 190 líderes mundiales se comprometieron a cumplir metas más estrictas respecto al Acuerdo de París.

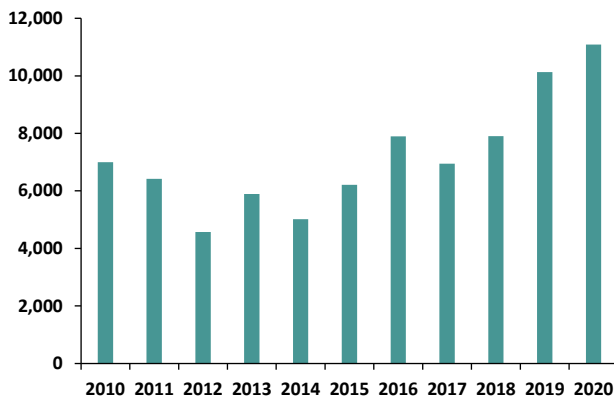
Emisiones de dióxido de carbono en 2020



Fuente: BP

Superficie deforestada en la amazonía brasileña

km²/año



Fuente: INPE (Instituto nacional de pesquisas espaciais)

Las medidas sanitarias y paralización de actividades de la economía en 2020 por la pandemia provocaron una reducción temporal de estas emisiones en 5.4% anual. No obstante, se rompió el récord de concentración de CO2 en la atmósfera con 413 ppm en el mismo período. Si bien la problemática del cambio climático es una crisis a nivel mundial, sus causas y consecuencias divergen entre los países. Durante 2020 las emisiones de dióxido de carbono fueron lideradas por China, que emitió 30.7% del total, mientras que Sudamérica y Centroamérica solamente aportaron el 3.6% de las emisiones mundiales.

América Latina es la región que menos emisiones aporta al mundo, pero es de las más afectada por las consecuencias del cambio climático de acuerdo con el Reporte del Estado del Clima en América Latina y El Caribe 2020 de la Organización Meteorológica Mundial. Lo anterior debido a su situación geográfica, socioeconómica y la alta sensibilidad al clima de sus activos naturales, tales como los bosques y la biodiversidad. Se estima que hacia 2050, el costo económico del cambio climático para la región representará entre el 1.5% y el 5% del PIB regional actual, por la suma de las pérdidas agrícolas y de generación hidroeléctrica.

En cuanto a activos biológicos, en la región destaca la selva amazónica, el bosque tropical más extenso del mundo y conocido como “el pulmón de América”. La selva contribuye al ciclo de carbono al acumular alrededor de 90,000 a 140,000 toneladas métricas de éste para realizar fotosíntesis, permitiendo así el crecimiento y regeneración de los árboles y disminuyendo la cantidad de CO2 en la atmósfera. Asimismo, estabiliza el clima mundial dado que su bosque tropical regula las lluvias y mantiene el ciclo del agua.

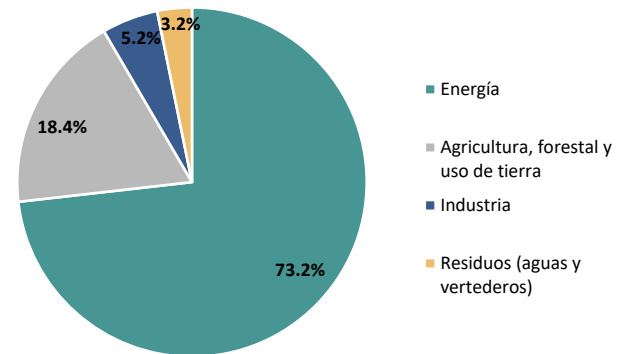
Sin embargo, el Amazonas ha sufrido deforestación, debido a incendios, tala ilegal, ganadería, cultivos agrícolas, etc., provocando que se liberen enormes cantidades de CO2 a la atmósfera, y agravando el calentamiento global. Además, se reseca el clima dado que la deforestación reduce la cantidad del agua que se evapora, formándose menos nubes y disminuyendo las precipitaciones. Según el Proyecto de Monitoreo del Amazonas Andino (MAAP), la pérdida de bosque superó los 22,500 km² durante 2020 en los nueve países que abarca el Amazonas, con dos tercios de la pérdida solo en Brasil -país donde se concentra la mayor parte de la selva-.

La deforestación del Amazonas ha aumentado en los últimos años porque el gobierno recortó los fondos para los programas de monitoreo y protección ambiental e impulsó la apertura de tierras indígenas a la agricultura y minería. No obstante, luego de la COP26, el presidente Bolsonaro se comprometió a poner fin a la deforestación ilegal en el Amazonas para 2030, agregando que para ello necesitará fondos y recursos adicionales.

A nivel mundial, el sector de energía -utilizada en industria, transporte, construcción, producción con combustibles fósiles, agricultura y pesca- es aquel que más aporta en emisiones de gas invernadero, siendo un 73.2% de las emisiones globales en 2016. Dado esto, se está migrando desde un sistema energético basado en combustibles fósiles a uno de bajas o sin emisiones de carbono, basado en fuentes renovables de energía. ¿Cómo se posiciona Latinoamérica en este ámbito? La región no tiene una política común para enfrentar la problemática del cambio climático, por lo que depende de las decisiones de cada gobierno. Sin embargo, luego de la COP 26 la mayoría de los gobiernos se comprometieron a migrar hacia la carbono neutralidad al año 2050.

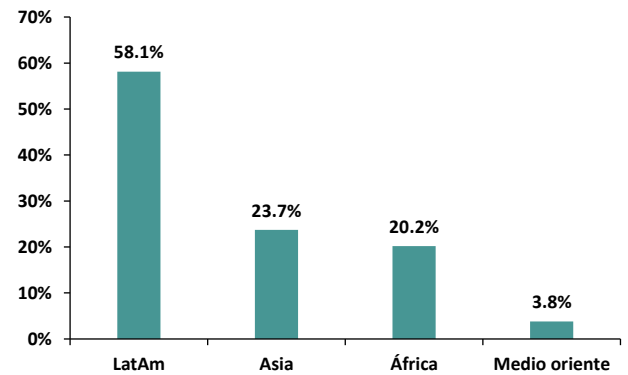
Durante los últimos años la industria energética en América Latina ha logrado un crecimiento robusto en esta área. Según Climatewatch, América Latina produjo un 58% de su generación electricidad en base a energías renovables en 2019, superando a otras zonas del mundo. En la región, quien posee la mayor capacidad de producción eléctrica en base a energías renovables es Brasil, que incrementó su capacidad en 61% desde 2011, llegando a 150,047 MW en 2020 (el tercero mayor del mundo) y seguido de lejos por el resto de la región. Destaca asimismo que en el mismo periodo Chile aumentó su capacidad de generación eléctrica en base a energías renovables en 91%, alcanzando 12,794 MW, y Perú en 87% llegando a 6,630 MW.

Emisiones de gas invernadero en el mundo
en 2016



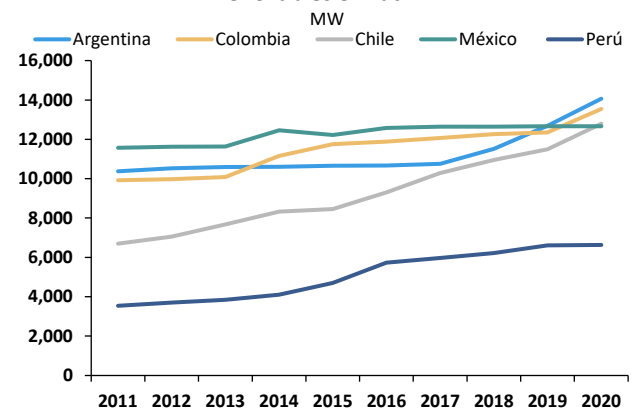
Fuente: Our world in data

Porcentaje de electricidad en base a energías renovables
2019



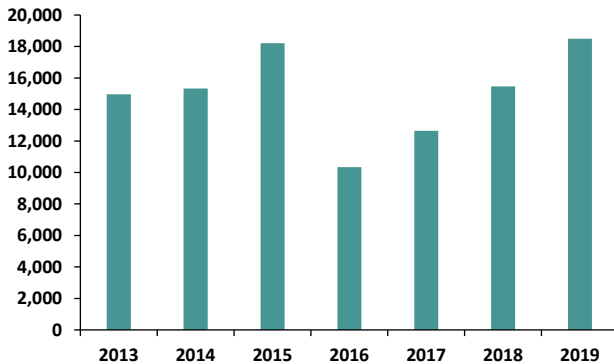
Fuente: Climatewatch

Capacidad de generación eléctrica con energías renovables en LatAm



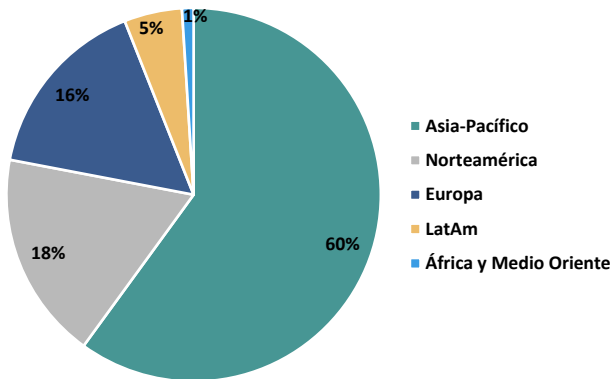
Fuente: IRENA (International Renewable Energy Agency)

Inversión en energías renovables en Latinoamérica y el Caribe en usd millones



Fuente: IRENA (International Renewable Energy Agency)

Nueva Capacidad de energía eólica en 2020



Fuente: GWEC (Global Wind Energy Council)

Dado las condiciones climáticas y diversidad de recursos naturales, Latinoamérica es una región con potencial para desarrollar diferentes proyectos de energías renovables a bajos costos -especialmente fotovoltaica y eólica-. Lo anterior ha provocado un aumento de la inversión en este sector en los últimos años, permitiendo un crecimiento en las fuentes renovables dentro de la región. De acuerdo con la Agencia Internacional de Energías Renovables (Irena), se invertirán en América Latina aproximadamente USD 45,000 millones anualmente a 2050, un aumento de más del 10% sobre los planes y políticas actuales. Sin embargo, las presiones inflacionarias globales provocan un aumento en el costo de las energías limpias dada su dependencia de materiales, como el silicio y el cobre, y restricciones en las fábricas de producción -en el caso de paneles solares-.

El Consejo Mundial de Energía Eólica (GWEC) en su reporte global de 2021 mencionó que las instalaciones de energía eólica crecieron un 53% en 2020 respecto a 2019, permaneciendo Latinoamérica como el cuarto mercado a nivel global en este tipo de energía, y estimando que de 2021 a 2025 incorporará 22.3GW de capacidad eólica debido a proyectos en Brasil, Chile, México, Argentina y Colombia. También se destaca que, en 2020 dentro de los 5 principales países con capacidad de energía eólica del mundo, Brasil se encuentra en tercer lugar detrás de China y EE.UU. Por su parte, el reporte *ClimateScope 2020* de Bloomberg destacó a Chile como el mejor país para invertir en energías limpias, seguido por Brasil en tercer lugar.

Sin embargo, aún queda como desafío para la región el almacenamiento de energías limpias y el desarrollo de soluciones que faciliten su gestión y aprovechamiento al máximo. Según el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), las políticas y oportunidades de almacenamiento todavía son incipientes, por lo que es necesario promover su desarrollo y realizar un sistema energético gestionable.

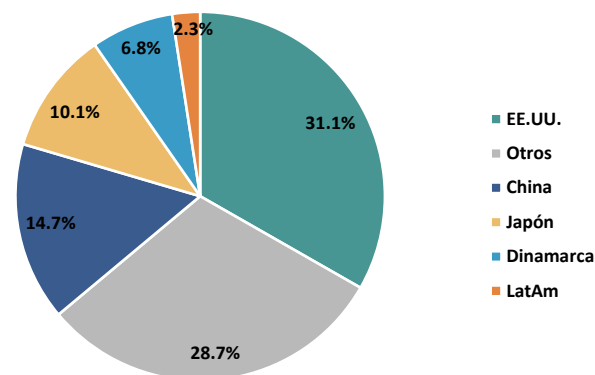
A nivel de países, en políticas públicas sobresale Colombia con los compromisos más ambiciosos de la región, dado que planea reducir el 51% de sus emisiones de efecto invernadero para 2030 y obtener 0% de deforestación, llegando a la carbono neutralidad al 2050. Por su parte Chile, diseñó un plan para invertir USD 1,300 millones con el fin de lograr la carbono neutralidad en 2050. Además, se creó una plataforma entre 19 países para impulsar proyectos de hidrógeno verde en América Latina y el Caribe, destacando que Chile y Colombia poseen una política nacional acerca del hidrógeno verde y existen proyectos de éste en Argentina, Chile, México, Perú y Colombia. No obstante, en México se discute una reforma constitucional al sector energético que relega el desarrollo de las energías eólica y solar.

A largo plazo se reducirá la demanda de petróleo y derivados producto de la transición energética mundial, afectando así a las grandes empresas energéticas de América Latina, tales como Pemex, Petrobras, Ecopetrol, etc. Ante esto, Ecopetrol dentro de su plan de inversión en 2022 por USD 4,800 millones, incluyen USD 50 millones para proyectos de energías renovables para avanzar hacia la meta de reducir el 25% de las emisiones de CO2 equivalente generadas en las operaciones a 2030. Por su parte, Petrobras se unió a la iniciativa climática de productores de petróleo y gas

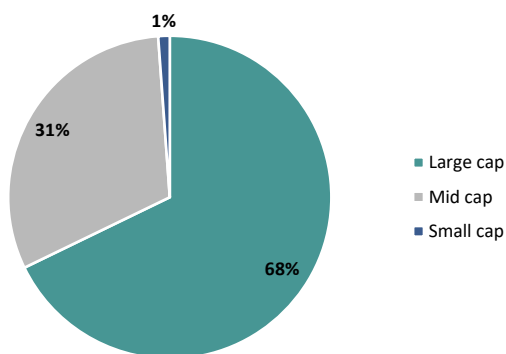
(OGCI), y declara dentro de sus objetivos el crecimiento cero de sus emisiones de carbono de sus operaciones y reducción entre 30%-50% de sus emisiones de metano para 2025 y eliminar la quema regular de gas para 2030. Además, en su plan estratégico 2022-2026 tiene asignado invertir USD 1,800 millones (equivalentes a un 2.6% del plan de inversiones) en iniciativas relacionadas con operaciones de descarbonización.

A nivel de representación en índices de acciones globales, si bien Latinoamérica corresponde solo a un 0.8% del MSCI ACWI, en términos del índice de eficiencia energética (MSCI ACWI IMI *Efficient Energy*) se destaca que las acciones de la región equivalen a un 2.3%, correspondiente solo a compañías brasileñas. Por su parte, a nivel corporativo, en general las compañías que reportan sus emisiones de CO2 poseen un plan para reducirlas alineados con las metas de la normativa nacional. En 2020, un 93.5% de las compañías del índice accionario MSCI Latam reportó sus emisiones, liderado por empresas *Large cap* (68%), mientras que *Small cap* solo reportó 1%. De las compañías que declaran sus emisiones, son de diferentes sectores, donde sobresalen que pertenecen a bancos, consumo básico, materiales y servicios básicos.

Composición del MSCI ACWI IMI Efficient Energy

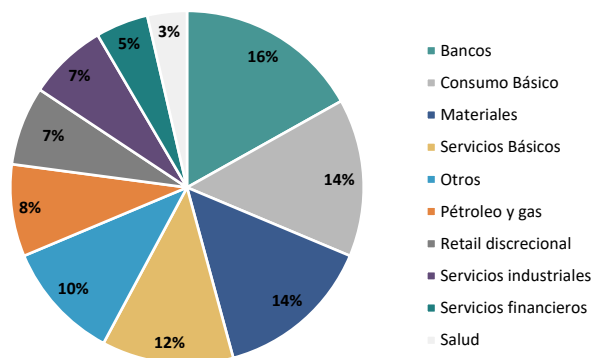


Empresas que reportan emisiones de CO2
2020 | Empresas de MSCI Emergin Markets LatAm



Fuente: MSCI

Sectores que reportan emisiones de CO2
2020 | Empresas de MSCI Emerging Markets LatAm



Fuente: MSCI

La información contenida en este documento no implica algún tipo de asesoría o consejos de inversión, ni corresponde a objetivos de inversión específicos, situación financiera o necesidades particulares de ningún receptor del mismo, por lo tanto, no deben considerarse como una oferta o una solicitud de compra o de venta, de suscripción o rescate, de aporte o retiro de ningún tipo de valores, sino que se publican con un propósito meramente informativo para nuestros clientes. Las proyecciones y estimaciones que se presentan han sido elaboradas por nuestro equipo de trabajo, apoyado en las mejores herramientas disponibles, no obstante, esto no garantiza que ellas se cumplan. Antes de realizar cualquier transacción de valores, los inversionistas deberán informarse sobre las condiciones de la operación, así como de los derechos, riesgos y responsabilidades implícitos en ella, por lo cual las sociedades de Compass Group y/o personas relacionadas ("Compass Group"), no asumen responsabilidad alguna, ya sea directa o indirecta, derivada del uso de las opiniones contenidas en este documento. Cualquier opinión expresada en este material, está sujeta a cambios sin previo aviso de Compass Group, quienes no asumen la obligación de actualizar la información contenida en él. Compass Group, sus personas relacionadas, ejecutivos u otros empleados, podrán hacer comentarios de mercado, orales o escritos, o transacciones que reflejen una opinión distinta a aquéllas expresadas en el presente documento. Cualquier uso, almacenamiento, divulgación, distribución o copia de la información contenida en este documento, está estrictamente prohibido y sancionado por la ley.